

JUAN KAPLAN Y LA PRESENCIA DE LA PSICOLOGÍA EN LA MEDICINA DEL TRABAJO. ARGENTINA, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX*

Aída Alejandra Golcman**

Doctorado en Ciencias Sociales IDES-UNGS, ISES-Conicet, Argentina

Resumen:

En este trabajo abordamos la figura de Juan Kaplan para comenzar a andar un camino poco desarrollado en Argentina: el del estudio de las trayectorias e ideas de aquellos personajes que participaron en el desarrollo de las disciplinas científicas vinculadas con el psiquismo durante el peronismo. Así, a través del análisis de sus aportes teóricos y su participación política, se puede complejizar la formación del mundo psi durante este período, y los cortes y continuidades respecto de otros momentos teóricos epistémicos y políticos. Ubicamos a Kaplan en un contexto en el cual la medicina del trabajo fue ocupando un lugar importante dentro de la fábrica; un proceso en el que la psicología aplicada constituyó una herramienta valiosa dentro de un contexto político que promovía todos los aportes posibles para el devenir de la industrialización en la Argentina.

Palabras clave: Argentina, Juan Kaplan, Industria, Medicina del trabajo, Psicología aplicada.

* Este trabajo fue presentado en el IV *Taller de Historia Social de la Salud y la Enfermedad en Argentina y América Latina* en agosto de 2010. Es producto de un trabajo de seminario «Estado, burocracias y administración pública durante los años peronistas» dictado por Karina Ramacciotti en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales IDES-UNGS. Agradecemos los comentarios y valiosos aportes de los referatos anónimos y de Karina Ramacciotti.

** Becaria del Conicet, estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales IDES-UNGS, bajo la dirección de Mariano Plotkin. E-mail: agolcman@hotmail.com

JUAN KAPLAN AND THE PRESENCE OF PSYCHOLOGY IN FACTORIES. ARGENTINA, SECOND HALF OF THE 20TH CENTURY.

Abstract:

We will address the figure of Juan Kaplan in order to walk an undeveloped path in our country: the research of the trajectory and ideas of those people who were involved in the development of scientific disciplines related to psychism during the Peronism, so that through the analysis of Kaplan's theoretical contributions and his involvement in politics, we will be able to provide with complexity both to the formation of the psi world during this period and the cuts and continuity in other theoretical, epistemic, and political moments. We place Kaplan within a context in which work medicine, gradually gained an important place in the factory environment; in the process, applied psychology became a significant tool within this political context which promoted every possible contribution to the evolution of industrialization in Argentina.

Keywords: Argentina, Juan Kaplan, Industry, Work medicine, Applied Psychology.

INTRODUCCIÓN

Como eje vertebrador de este trabajo, abordaremos la trayectoria escasamente investigada y la figura del doctor Juan Kaplan, quien se dedicó a esta rama de la medicina a partir de los años cuarenta y fue uno de los referentes de la psicotecnia y la orientación profesional en nuestro país. Este personaje tuvo gran relevancia en el desarrollo de la psicología y la medicina del trabajo en Argentina. Sus ideas siguen teniendo vigencia: aún se las puede hallar en los programas de estudio de la carrera de medicina en la actualidad. Se trató de una figura destacada dentro de la Universidad de Buenos Aires y también en el ámbito de la política nacional. Ocupó diversos cargos públicos en un momento histórico en que el lugar de la medicina en la política estatal cobró gran importancia; fue uno de aquellos médicos que, desde su lugar de profesionales, lograron escalar posiciones políticas en los ámbitos estatales, universitarios y de participación política¹. Ya desde fines del siglo XIX hubo grupos de profesionales que orientaron su actividad a cuestiones específicas, encontraron lugares en el ámbito público nacional y conformaron vías de circulación de ideas y prácticas institucionales en auge a nivel internacional. Estos profesionales, organizados en redes, en su camino hacia la autonomía de campos, prácticas y saberes buscaron acceso a recursos materiales y simbólicos. En este proceso no sólo estaban construyéndose a sí mismos sino que también daban forma a las dimensiones del Estado a las que se asociaban².

¹ RAMACCIOTTI, K. (2009), *La política sanitaria del peronismo*, Buenos Aires, Biblos.

² GONZÁLEZ LEANDRI, R. (2004), El Consejo Nacional de Higiene y la consolidación de una elite profesional al servicio del Estado. Argentina, 1880-1900, *Anuario de Estudios Americanos*, 61(2), pp. 571-593.

Así pues, la figura de Juan Kaplan adquiere especial importancia para nuestro trabajo por ser un actor que se desempeñó en los ámbitos académicos y públicos durante las décadas del treinta y del cuarenta, pero que siguió vigente después de 1955, lo que nos permite pensar en la continuidad de algunos personajes durante y después de las dos presidencias del gobierno peronista (1945-1955). Las características carismáticas de Juan Domingo Perón y su esposa ocultaron la presencia de otros actores que cumplieron un rol destacado en la construcción política del gobierno. Indagar con detenimiento los itinerarios de la segunda línea de liderazgo dentro de la administración pública y, al mismo tiempo, investigar sus derroteros políticos y profesionales luego de la autodenominada «Revolución Libertadora» es un tema que está apareciendo en las agendas de las actuales investigaciones. Según el caso acá estudiado, pareciera ser que el saber técnico permitió a algunos funcionarios que ocuparon las segundas líneas en la gestión pública mantenerse en sus cargos o en ámbitos similares³. De la amplia producción teórica de Kaplan, vamos a tomar algunos puntos de su desarrollo, como es el tema de los accidentes laborales y sus medidas preventivas. Prestaremos mayor atención, en esta oportunidad, a los tests psicológicos realizados al interior de los ámbitos fabriles.

Contextualizamos el quehacer de una figura como la de Juan Kaplan en un momento en que la ergología o medicina del trabajo fue encontrando cada vez más espacios dentro de las fábricas y en otros ámbitos de la vida pública, como sucedió con las escuelas en las décadas de 1940 y 1950 en la Argentina. Para llevar a cabo este proceso, dicha disciplina se basó, entre otros recursos, en el uso de la psicotecnia y la orientación profesional, dos ramas fundamentales en el desarrollo científico y la profesionalización de la psicología en el país. Ambas fueron herramientas ideadas e implementadas en el ámbito fabril que apuntaron a la comprensión del obrero y a su selección de acuerdo con sus aptitudes personales. Por medio de estos instrumentos se buscaron explicaciones y respuestas a las problemáticas más destacadas en el ámbito fabril de la época, como lo eran los accidentes laborales, la fatiga, la monotonía, etc.⁴ El desarrollo de muchas de estas ideas vienen desde fines del siglo XIX, como la

³ Véase REIN, R. (2008), Los hombres detrás del Hombre: la segunda línea de liderazgo peronista, *Araucaria* 19, pp. 78-92; y BIERNAT C.; RAMACCIOTTI, K. (2010), La técnica y la política en la configuración de la segunda línea del peronismo, *EIAL*, Universidad de Tel Aviv, 21 (2), disponible en <http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=913&Itemid=345> (consultada el 21/04/2011).

⁴ Para profundizar sobre la psicotecnia, la orientación profesional y otras temáticas vinculadas con esta investigación en otros contextos, véase McIVOR, A. C. (1987), Manual work, technology, and industrial health, 1918-39, *Medical History*, 31 (2), pp. 160-189; MIRA Y LÓPEZ, E. (1965), *Manual de orientación profesional*, Buenos Aires, Kapelus, 6a ed; WILLSON, P. (1985), 'The Golden Factory'. Industrial health and scientific management in an Italian light engineering firm. The Magneti Marelli in the Fascist period. En WEINDLING, P. (ed.) (1985), *The social history of occupational health*; Croom Helm, Londres, pp. 240-

cuestión de la fatiga, el higienismo, la higiene laboral, pero el centro de interés de este trabajo es otro: se ubica en la segunda mitad del siglo XX y en el viraje que sufrió la concepción de higiene industrial hacia la idea de medicina del trabajo y en el rol que jugaron las ideas provenientes de la psicología aplicada en relación con esta última. Se intentará mostrar cómo la psicología fue haciéndose un lugar en nuestro país de la mano de la industria, y cómo fue sentando las bases de lo que hoy podemos llamar psicología laboral: selección de recursos humanos o personal, orientación vocacional, claro está, con todos los cambios teóricos que estas corrientes psicológicas fueron sufriendo.

LA PSICOLOGÍA SE ESTABLECE EN LA FÁBRICA

Con el crecimiento del proceso de industrialización en nuestro país durante las primeras décadas del siglo XX, los problemas que se presentaban en las fábricas y los riesgos que allí corrían sus trabajadores fueron cobrando cada vez mayor importancia en el ámbito de los debates científicos. La medicina no quedó fuera de este debate. La necesidad de entender los fenómenos del trabajo en la industria, de clasificar los diversos tipos de trabajos y de resolver los problemas que estos traían aparejados significó un crecimiento de la medicina del trabajo y de otras disciplinas que vinieron de la mano, en el caso que nos interesa, la psicotecnia y la orientación profesional. Las discusiones acerca de la salud de los trabajadores durante los años de entreguerras constituyen un tema de debate entre los historiadores europeos desde hace más de dos décadas. Dos ejes abordados para estas investigaciones son la organización del lugar de trabajo y el impacto de este factor en la salud de los trabajadores⁵.

La psicología hizo su aparición como ciencia aplicable en la Argentina hacia las décadas del cuarenta y del cincuenta, cuando el Estado argentino planteó políticas económicas que aspiraban a la industrialización. La búsqueda de una mayor productividad laboral y del rendimiento en el trabajo fueron consignas reconocibles en el Segundo Plan Quinquenal (1952), que implicó la inversión en tecnología y en recursos humanos especializados para el logro de la eficacia y la productividad. La concepción de la psicología en Argentina fue virando y comenzó a considerársela una ciencia, lejos ya de su pasado especulativo y filosófico y más cerca de ser una ciencia

257; GUADEMAR, J. P. (1986), La escuela y la fábrica: dos encuentros frustrados. En ENGUITA M. F. (ed.), *Marxismo y Sociología de la Educación*, Akal Universitaria, Madrid; JONES, H. (1985), An inspector calls: health and safety at work in inter-war Britain. En: WEINDLING, P. (ed.) (1985), *The social history of occupational health*. Croom Helm, Londres, pp. 223-239; PIERON, H. (1993), *Vocabulaire de la Psychologie*, Madrid, Akal; RABINBACH, A. (1990), *The Human Motor: Energy, Fatigue, and the Origins of Modernity*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.

⁵ MCIVOR (1987).

experimental, de la mano de laboratorios y trabajos estadísticos y matemáticos. El papel del Estado como planificador fue central en este proceso, ya que dio lugar a la institucionalización académica de la orientación profesional y la psicotecnia a partir de la Reforma Constitucional de 1949, en que se le otorgó carácter constitucional a través del artículo 37, que regulaba los derechos del trabajador, la familia, la ancianidad, la cultura y la educación⁶.

Se buscó una comprensión holística de la problemática de la industria a partir de la cuestión fisiológica, psicológica, social y económica. Así, fueron circulando escritos y teorizaciones referidos a la necesidad de seleccionar de manera científica al obrero, considerando sus aptitudes físicas y psíquicas. En este proceso, se hizo uso de teorías como las tomadas por la criminología, que describieron los biotipos humanos y los vincularon con diversos métodos de medición psicológica para conocer a los obreros y medir sus aptitudes y debilidades⁷. De esta manera, se consideró la necesidad de llevar a cabo un estudio de las características generales morfológicas, dinámico-humorales y neuropsíquicas del organismo, junto con un estudio de las diátesis y predisposiciones⁸. Los biotipos fueron descriptos como una resultante morfológica, fisiológica y psicológica del individuo, determinado principalmente por su herencia y eventualmente por las acciones perturbadoras del ambiente⁹.

⁶ Para desarrollar más sobre los inicios de la psicología en la Argentina y el desarrollo de la psicotecnia y orientación profesional, véase KLAPPENBACH, H. (2005), Historia de la Orientación Profesional en Argentina, *Revista Internacional e Interdisciplinaria Orientación y Sociedad* 5, pp. 37-48; KLAPPENBACH, H. (2006), Periodización de la Psicología en Argentina, *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1) 109-164; VEZZETTI, H. (1992), El campo de la Psicología a la luz de su historia, Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, UBA; ROSSI, L. et al. (2005), *Psicología en Argentina. Vestigios de profesionalización temprana*, Buenos Aires, JVE; ROSSI, L. et al. (2001), *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Buenos Aires, Eudeba; DAGFAL, A. (1997), Discursos, instituciones y prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en la Argentina (1945-1955), *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 3 (1/2), pp. 173-175; DAGFAL, A. (2009), *Entre París y Buenos Aires, La invención del psicólogo (1942-1966)*, Buenos Aires, Paidós; VILANOVA, A (1998), Raza y mente en el albor de la psicología argentina, en *Acta psiquiátrica psicológica de América Latina*, 44 (2), pp. 177-184; VILANOVA, A (2001), La formación académica del psicólogo en el mundo y en Argentina, *Acta psiquiátrica psicológica de América Latina*, 47 (1), pp. 73-78.

⁷ Biotipología es un concepto creado por Nicola Pende, dentro de su doctrina constitucionalista partiendo de la base e integrando otras teorías constitucionalistas. Véase BOCCIA, D. (1952), *Medicina del Trabajo. Aspecto fisiobiotipológico y fisiobiotipológico higiénico y medicosocial*, Buenos Aires, Hachette. Para más estudios sobre Biotipología véase CASSATA, F. (2006), *Molti sani e forti L' eugenetica in Italia*, Torino, Bollati Boringhieri.

⁸ BOCCIA, D. (1952).

⁹ Consideramos importante pensar el origen teórico y el fin práctico que se persiguió con la aplicación de los tests psicológicos, especialmente en las fábricas, y tener presentes las nociones de Biotipología, así como las de otras teorías biologicistas y positivistas utilizadas por la Psicología de la época. Para ampliar el tema de la Biotipología, véase VALLEJO, G.; y MIRANDA, M. (2004), Los saberes del poder: eugenesia y biotipología en la Argentina del siglo XX, *Revista de Indias*, 64 (231), pp. 425-444 y VALLEJO, G. (2004), El ojo del poder en el espacio del saber: los institutos de biotipología, *Asclepio*, 66 (1), pp. 219-244.

Juan Kaplan siguió, entre otras ideas, las de Donato Boccia, clínico e higienista de profesión, recibido de la Escuela de Biotipología creada por el doctor Arturo Rossi. Boccia, a su vez, retomaba las ideas italianas sobre Biotipología adoptando, entre otros referentes, a Nicola Pende. En sus desarrollos teóricos, consideró que la personalidad del hombre que trabajaba debía ser preparada, orientada, formada y elegida para un tipo especial de labor. Esta preparación debía iniciarse desde el nacimiento de la persona hasta que ésta tuviera la edad para llevar a cabo un trabajo asalariado, en el que debía tender a lograr el máximo rendimiento pero sin perjudicarse física ni psíquicamente¹⁰.

Algunos de los problemas de los que se ocupó esta rama de la psicología fueron las enfermedades profesionales, la rehabilitación de inválidos, la orientación profesional de los cardíacos, la laborterapia de los tuberculosos pulmonares, la clasificación y educación de los niños oligofrénicos o de los niños con trastornos de conducta. Este abanico de problemáticas justificó la participación de estas disciplinas en las cuestiones de las ciencias médicas.

Dentro de la biotipología, que toma a las personas como un todo, la psicotecnia es una disciplina que se ocupa únicamente de sus aspectos psíquicos. Kaplan la definió como aquella aplicación de la psicología que se realizaba sobre los sujetos para tratar de acomodarlos a su trabajo en los más diversos ámbitos: educación, comercio, industria, ejército, etc. El campo de la psicotecnia abarcaba el estudio del ambiente industrial y de las modalidades de cada tarea, para lo cual se creaban profesiogramas que discriminaran aptitudes para las diversas tareas y las contraindicaciones psicofisiológicas inherentes a cada una de ellas; la adaptación del ambiente industrial al obrero, para evitar la monotonía y la fatiga, la selección y orientación de los individuos hacia las tareas para las cuales poseían aptitudes por encima del término medio¹¹. De acuerdo con la propuesta de Kaplan, se incorporó la profesiografía dentro de las disciplinas utilizadas por la psicotecnia en su quehacer en la fábrica. Este profesional entendió por profesiografía el conjunto de métodos analíticos destinados a conocer con profundidad la estructura de cada una de las profesiones. Este conocimiento se debió asentar sobre una clasificación sistemática de los oficios. La utilización de estas técnicas se realizaba con la intención de intentar «objetivar» el rendimiento, mensurar las capacidades laborales y, de esta forma, poder seleccionar a aquellas personas más aptas para determinados oficios.

La orientación profesional, la selección de personal y el trabajo a llevar a cabo por los psicólogos dentro de la fábrica llamaron la atención de Kaplan, quien consi-

¹⁰ BOCCIA (1952).

¹¹ En otros países, como Inglaterra, la preocupación por la fatiga y la monotonía también estuvieron presentes desde la década del veinte. Se llevaron a cabo diversas investigaciones en busca de solucionar esta problemática y se utilizaron distintas técnicas para resolver el problema, por ejemplo, a través del uso de música en los lugares de trabajo. Véase McIVOR (1987).

deraba que, al finalizar el ciclo escolar, se debía examinar a los jóvenes para que estos pudieran escoger el oficio que mejor se adaptara a sus características psicológicas, de lo cual se desprendía que había una profesión asignada a cada tipo de persona, quien, a su vez, se debía adaptar a la vocación, a sus aptitudes y a las condiciones del mercado laboral. Sus fundamentos fueron médicos, psicológicos, económicos y sociales¹². La selección de personal, en cambio, era más acotada, y sólo implicaba considerar si una persona servía o no para un puesto. Sobre el desarrollo de estas disciplinas volveremos más adelante, cuando tratemos la cuestión de los tests psicológicos.

A partir de la biotipología, la psicotecnia y sus disciplinas derivadas, los profesionales que utilizaban estas técnicas legitimaban las argumentaciones en discursos de supuesto trato más humanitario hacia el obrero. Tomando como base la idea de que el hombre no era una máquina, sino un ser de quien había que potenciar su inteligencia, se llevaron a cabo duras críticas desde el ámbito de la medicina del trabajo en el país a quienes, como Frederick W. Taylor, se ocupaban de la productividad del hombre sin tener en cuenta su agotamiento, los riesgos y los costos que estos factores implicaban tanto para el trabajador como para la industria. No obstante, este supuesto carácter más humanitario poseía un interés económico, lo cual puede verse en las numerosas publicaciones realizadas por Kaplan en que el profesional explicaba los beneficios económicos que implicaba para el desarrollo industrial la utilización de las herramientas brindadas por la Medicina Social y la psicotecnia. Podemos encontrar antecedentes de esta cuestión en el país, por ejemplo, en la agenda socialista, en las ideas de Alfredo Palacios, el primer diputado socialista de América, quien se dedicó al estudio de la «fatiga» en el ámbito científico; desde la psicofisiología de principios de siglo, y en el ámbito ideológico socialista en busca de mejorar las condiciones laborales y reducir la jornada laboral¹³.

De este modo, podemos pensar que la psicología de la mano de la Medicina del Trabajo fue abriéndose un camino y encontrando un lugar de prestigio tanto dentro del

¹² KAPLAN, J. (1976), *Medicina del Trabajo*, Buenos Aires, El Ateneo, Archivo Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Buenos Aires.

Durante la década de 1950, en Argentina se desarrolló el proceso de institucionalización académica de la psicología, a través de instituciones en distintas universidades nacionales del país (Rosario, Buenos Aires, San Luis, Córdoba, La Plata, Tucumán). En el mencionado contexto, la orientación profesional alcanzó un protagonismo central en importantes centros académicos. Autores como Klappenbach sostienen que el desarrollo de la orientación profesional en este país respondió a dos procesos: por un lado el desarrollo tanto de la psicotecnia como de los estudios sobre la personalidad, con los cuales era posible la adecuación recíproca del trabajo al hombre, y por otro los procesos socio-económicos ocurridos desde finales de la década del 30 que transformaron marcadamente el escenario productivo y social. Véase KLAPPENBACH (2005).

¹³ KLAPPENBACH (2005).

ámbito industrial como en ciertos ámbitos estatales. Lejos de asignarlo como un mérito de la psicología, nos planteamos la necesidad de ir entendiendo aquellos elementos que esta disciplina brindaba a la medicina y, en un espectro más amplio, a la política y a la economía, por lo que fue utilizada en busca de ciertas explicaciones científicas o, al menos, para justificar algunos procedimientos en el ámbito laboral y escolar¹⁴.

JUAN KAPLAN, MÉDICO, PSICÓLOGO, TÉCNICO, PROFESOR

Elegimos para este análisis la figura de Juan Kaplan debido a su perfil profesional, que consideramos marca el lugar de prestigio de los médicos de la época. Tres son los aspectos destacables de este personaje: su academicismo, su especialización y su activa participación en ámbitos públicos. Esto nos permite poner en cuestión la idea de neutralidad de los científicos en la búsqueda de respuestas a fenómenos sociales, en este caso, dentro de las fábricas¹⁵. Asimismo, revisar la trayectoria de Kaplan nos invita a pensar las vinculaciones y los nexos entre el ámbito estatal, las industrias y la ciencia en estos tiempos. Para hacerlo, utilizamos como fuente principal los antecedentes presentados por él para los concursos de su cargo de Profesor Adjunto de la Cátedra de Higiene y Medicina Social de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires en tres oportunidades: 1952, 1953 y 1958. Este es un material valioso que se encuentra en la Biblioteca Central de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y que nos permite conocer los ámbitos de formación, las redes de relaciones, las publicaciones y los ámbitos de pertenencia institucional.

Kaplan estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires entre 1926 y 1932. También fue practicante en diversos servicios y redactor de la *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina*. El Círculo Médico había contado con importantes figuras como Ramos Mejía (su fundador) y Antonio Crespo. Esta revista fue una publicación en la cual los futuros médicos fueron haciendo sus primeras armas en el ejercicio académico¹⁶. A lo largo de su carrera

¹⁴ Podemos encontrar puntos en común con el devenir de estas disciplinas en Argentina y en España. Para ver el nivel de instrucción del obrero, la selección de personal, la orientación profesional y la relación entre competencia y productividad, véase SOTO CARMONA, A. (1989), *El trabajo industrial en la España contemporánea (1874-1936)*, Barcelona, Anthropos, pp. 217-232.

¹⁵ Véase NEIBURG, F.; PLOTKIN, M. (2004), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Buenos Aires, Paidós. Estas ideas quedan graficadas cuando se desarrollan los aportes de Kaplan y se puede detectar en ellos una justificación y explicación científica de ciertos fenómenos de la fábrica, como los accidentes, el ausentismo, etcétera.

¹⁶ GONZÁLEZ LEANDRI, R. (2006), La consolidación de una inteligencia médico profesional en Argentina: 1880-1900, *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 7 (1), pp. 36-79.

y en sus primeros años de profesión se fue perfilando por la cuestión de la Higiene y la Medicina del Trabajo. En 1949 se desempeñó como perito inscripto como médico higienista en los tribunales de Trabajo de la Capital Federal.¹⁷

Su vasta producción escrita —más de veinte artículos en el período comprendido entre 1932 y 1957— fue publicada en revistas médicas de gran trascendencia de la época tales como la *Revista del Instituto Argentino de Seguridad* y la *Revista de la Asociación Médica Argentina*. Su trayectoria da cuenta de una extensa red de vínculos con el exterior, lo que le permitió nutrirse de los avances de su disciplina en consonancia con lo que sucedía en el resto del mundo; nos indica también las relaciones en el ámbito vernáculo tanto en su faz médica como psicológica. En 1949, Kaplan realizó un viaje por varios países de Europa como Delegado Honorario del Ministerio de Salud Pública y del Instituto Argentino de Seguridad, de la Sociedad industrial y del Instituto Argentino de Dirigentes de Personal. Es decir, encontramos que una misma persona representó al país en el exterior desde el ámbito estatal, pero también como miembro de ciertas instituciones que representaban los intereses industriales.

Kaplan tuvo participación en diversas instituciones extranjeras ya desde fines de los años cuarenta y hasta después de 1955, en países como Brasil, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España, entre otros, vinculadas con la ciencia del trabajo, la industria y la psicotecnia. Tuvo, además, otras designaciones: fue vocal de la comisión permanente organizadora de la de la Convención de Médicos de la Industria en 1945, presidente de la Sociedad de Medicina Industrial 1947-48 y presidente de la Sociedad Argentina de Medicina del Trabajo durante los períodos 1951-52 y 1955-56, lo que marcó su fuerte relación con los sectores industriales.

La llegada del peronismo a la política nacional marcó un cambio profundo en todos los aspectos de la sociedad. Uno de los primeros postulados del Poder Ejecutivo fue la subordinación de todas las actividades del país, inclusive las intelectuales, a los «intereses de la Nación». El gobierno Nacional impulsó una reforma de fondo en todas las Universidades nacionales, con el expreso objetivo de terminar con la tradición de reflexión, para conformar instituciones dispuestas a la investigación, a la enseñanza superior y a la difusión del saber y la cultura mediante la formación de recursos humanos genuinos. Sólo a través de esta vía, se afirmaba, podrían cubrirse las necesidades de la Nación y de cada región. Las experiencias docentes de Juan Kaplan, en consonancia con las ideas de la época sobre la cuestión educativa, nos

¹⁷ Estos Tribunales fueron una innovación del andamiaje institucional de 1944; se crearon a partir de la sanción de la ley provincial N° 5178. El funcionamiento de los tribunales implicó la entrada a la senda judicial para los trabajadores, de los conflictos que tenían con sus patrones, buscando hacer la justicia más accesible tanto en sus procedimientos como en su gratuidad. Véase STAGNARO, A. (2010), La institucionalización judicial del conflicto: los Tribunales del Trabajo, La Plata, 1948-1955, *Actas Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo 1943-1976*, (4, 5 y 6 de noviembre de 2010), Universidad Nacional de Tres de Febrero.

permiten pensar en la gran importancia y difusión que cobraron los temas referidos a la medicina del trabajo y la psicotecnia. El desempeño de los médicos dedicados a estas temáticas en ámbitos universitarios y en otros espacios de formación posibilitaron un conocimiento más profundo de la finalidad de estas ciencias y la importancia de ellas para el avance del país. Respecto de su tarea como profesor universitario, podemos mencionar su trabajo en las cátedras de Semiología, desde 1939 a 1948, y la de Higiene y Medicina Social desde 1947, ambas dictadas en la Universidad de Buenos Aires. En 1948, participó como conferencista y médico invitado en diversas facultades, como por ejemplo la Facultad de Higiene en Santa Fe. Entre 1950 y 1951 dictó los cursos para médicos higienistas en Buenos Aires y cursos de Higiene Industrial. También fue designado por la Universidad Nacional de Tucumán, en 1942, para realizar, en la Escuela Técnica de Tucumán, exámenes psicotécnicos. Entre 1945 y 1950 se desempeñó como docente en ámbitos no universitarios como el Instituto Argentino de Seguridad, y en escuelas técnicas. Esta es una muestra más de la intención del Estado de participar en la formación de profesionales aptos para enfrentar la nueva realidad económica del país.

Como mencionamos en la introducción, la figura de Kaplan apareció en el escenario médico nacional ya desde los años treinta, mientras cursaba su carrera en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Buenos Aires. Al analizar su derrotero académico y político, podemos encontrar que su vinculación con la academia, sus aportes teóricos y su participación en el ámbito público continuaron después de 1955, luego del derrocamiento de Juan Domingo Perón. Los datos que nos brindan las fuentes señalan que Kaplan fue presidente de la Sociedad Argentina de Medicina del Trabajo luego de 1955; Miembro de la Comisión Redactora del proyecto de ley sobre «Ciclo Industrial» de la provincia de Buenos Aires en 1956¹⁸, y que realizó viajes de estudios por Europa en 1955 y 1957. En relación con su labor médica, fue Secretario Técnico de la Dirección de Higiene y Medicina del Trabajo del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la Nación en 1957, y durante ese mismo año se desempeñó como Director de la Dirección de Medicina del Trabajo e Higiene Industrial y Comercial del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires. Es decir, podemos percibir una fuerte vinculación de Kaplan con el Estado nacional y provincial, al igual que con el ámbito universitario, de modo continuo durante y después del peronismo. Es posible que su saber técnico y sus redes de sociabilidad vinculadas al ámbito fabril le hayan permitido esta continuidad.

Las líneas de investigación inauguradas por Raanan Rein señalan que el éxito político del peronismo no se puede pensar sin el papel de los intermediarios entre el

¹⁸ Decreto del Poder Ejecutivo N° 15253/56. Véase KAPLAN, J. (1958), *Títulos, antecedentes y trabajos*. (Presentado al Concurso de Profesor Adjunto de Higiene y Medicina Social), Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires.

pueblo y Perón, y sugieren que es preciso investigar a estos para así poder cuestionar la memoria colectiva que unifica y homogeniza al peronismo¹⁹. Podemos ubicar a Juan Kaplan, entonces, dentro de estas segundas y terceras líneas de liderazgo. Aunque este será tema de futuras y más profundas investigaciones, nos gustaría dejar sentada la idea de que a través de la trayectoria de este profesional, podemos pensar que algunos personajes de estas segundas y terceras líneas de liderazgo, que surgieron y se desarrollaron como figuras públicas en los cuarenta, permanecieron y crecieron en sus espacios de inserción política profesional después de 1955, y marcan líneas de continuidades entre el peronismo y el período posterior. La figura de Kaplan y sus aportes teóricos marcaron la Medicina Social, del trabajo e higiene del país; sus escritos siguen siendo citados en los programas de materias médicas en la actualidad. Estos elementos nos dan indicios para abordar su trayectoria y sus ideas.

ACCIDENTES DE TRABAJO Y SU PREVENCIÓN, ESBOZOS DE UNA PSICOLOGÍA LABORAL

Los escritos de Kaplan dejan entrever que desde la psicología se había desarrollado un concepto general del trabajo como una manifestación de la actividad encaminada a la consecución de una finalidad ajena a la propia labor²⁰. La cuestión de los accidentes en el lugar de trabajo y los modos de prevenirlos constituían uno de los problemas que más preocupaban a Kaplan en su desarrollo teórico. Es por eso que en este apartado nos proponemos pensar dos cuestiones: por un lado, la del saber médico puesto en práctica para resolver problemas que aquejaban a la economía del país dentro de las fábricas, y el lugar que le competía al médico-psicólogo en este proceso; por otro lado, el uso de tests psicotécnicos, psicométricos y de orientación profesional que se llevaron a cabo, que marcaron un camino para una rama fuerte de la psicología, quizás la primera que encontró estatuto científico en nuestro país²¹.

Accidentes

Se entendió por «rendimiento» la capacidad de producir de un individuo en condiciones fisiológicas normales. Tanto las funciones psíquicas simples como las

¹⁹ REIN (2008).

²⁰ KAPLAN (1976).

²¹ En la Argentina, ya desde fines del siglo XIX, el movimiento anarquista, los partidos políticos y los sindicatos criticaban las condiciones laborales y la falta de higiene en las fábricas. El Estado tuvo injerencias en cuestiones de la salud laboral desde las primeras décadas del siglo XX. RAMACCIOTTI, K. (2011), *De la culpa al seguro. La Ley de Accidentes de Trabajo, Argentina (1915-1955)*, *Mundos do Trabalho* (en prensa).

más complejas están asociadas con el rendimiento individual²². La seguridad, en un sentido práctico y real, era definida como la costumbre o el hábito de vivir prevenidos. Sólo con un gran avance de la industria, la cuestión de la seguridad fue tomada como un contenido real. Surge así la «seguridad industrial», disciplina que se refirió a las causas de los accidentes de trabajo y la manera de evitarlos²³.

En esta búsqueda de la promoción y naturalización de la cultura del trabajo, se proclamaba la idea de un trabajo digno, al considerar que, así como es cierto que el hombre debe trabajar, este trabajo debe ser grato y digno fuera de todo peligro; y debe generar tranquilidad y una sensación de seguridad que aseguren su integridad física y psíquica. Para Kaplan, el progreso rápido de la técnica hizo perder, en determinado momento, el sentido humano del trabajo. El desarrollo de la mecanización en todas las industrias fue un aspecto que incidió en un dramático incremento de los accidentes laborales, debidos a factores tecnológicos, pero también a otros, psicosomáticos, que ocasionaban la disminución de los mecanismos de defensa²⁴.

En todo accidente inciden dos factores: la máquina y la persona que la maneja; objetivos los primeros, subjetivos los segundos. De los desperfectos técnicos de las máquinas debieron siempre encargarse los ingenieros y mecánicos; de los factores subjetivos, que respondían al mayor número de accidentes, debieron hacerse cargo los médicos del trabajo, higienistas y psicólogos. La biotipología de los obreros, así como sus aptitudes, fueron considerados detonantes de los accidentes en la fábrica, por lo que saber detectar estos aspectos, tanto como trabajar con ellos constituyó una tarea fundamental de estos profesionales. Kaplan, al igual que su maestro, Donato Boccia, consideró que, según la caracterología del obrero, se podía llegar a la conclusión de que existían individuos que tenían una mayor predisposición física para los accidentes. Es decir, su naturaleza y su «biotipo» lo predisponían naturalmente a sufrir accidentes. La culpa en torno a la seguridad estaba puesta en los individuos, y las responsabilidades sociales se diluían con este planteo.

Dentro de las causas de accidentes más comunes se encontraban la fatiga, el tiempo del trabajo, la duración de los descansos, la aptitud profesional, la edad, las condiciones ambientales y el lugar de trabajo. Otro factor de incidencia en los accidentes fue el sexo²⁵. Kaplan explicó que, desde la Ley Inglesa de 1802, que tenía como fin proteger la salud de los menores, se habían multiplicado las disposiciones internacionales y nacionales que limitaban las actividades de mujeres y niños con el

²² KAPLAN (1976).

²³ BOCCIA (1952).

²⁴ KAPLAN, J. (1958), *La prevención de los accidentes de trabajo*, Tesis de Profesorado, Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.

²⁵ Para ampliar sobre la fatiga en el trabajo, la influencia de las condiciones ambientales en las enfermedades y accidentes laborales, los trabajos de las mujeres, véase McIVOR (1987).

fin de proteger su salud. Para esto se tuvo en cuenta la «inferioridad biológica» de las mujeres con respecto al hombre adulto. Aunque existieran mujeres que se desempeñaran en tareas de cierta rudeza con la misma eficiencia que los hombres, sin una protección adecuada aumentaba la morbilidad ginecológica y, por lo tanto, se ponía en riesgo el «acervo genético de la nación»²⁶. Los estudios apuntaron a describir cómo el obrero trabajaba en un ínfimo lugar dentro de la fábrica, repitiendo la misma acción una y otra vez sin siquiera conocer el proceso completo que se llevaba a cabo; se sentía aislado de la comunidad y desesperado por que terminara su jornada laboral, todo lo cual lo ponía en una situación de irritabilidad y fatiga. La fatiga, a su vez, ocasionaba una disminución de la producción del obrero y lo exponía a un mayor número de accidentes. Estos podían ser provocados por la falta de reposo, por exceso de horas realizando un mismo trabajo, por exigencias de trabajo superiores a la que el obrero podía realizar según sus condiciones físicas, entre otras causas.

Otro problema a considerar dentro de la cuestión de los accidentes era la edad de los obreros. Según las teorías presentadas por Kaplan, la «predisposición a la accidentalidad» no aumentaba con la edad, por el contrario, se presentaba más en la juventud, siendo la falta de atención y de reacción las características principales que predisponían a las personas a sufrir accidentes. Las cuestiones pendientes de resolución eran, entonces, de diferente índole. Había que ocuparse de los jóvenes que hacía poco habían empezado a trabajar en la fábrica o antes de que empiecen, ya que la falta de conocimiento de la labor a llevar adelante, las «distracciones propias de la edad», les significaban ciertos riesgos de aprendices. Era también necesario trabajar con los obreros de oficio, aquellos que llevaban un tiempo largo desarrollando su labor y que nunca habían tenido los cuidados necesarios que su trabajo requería. El compromiso con los obreros de este grupo era más complejo, dado que implicaba un doble movimiento: conseguir que abandonaran malos hábitos naturalizados para luego aprender nuevos modos desempeñarse en la fábrica. También existieron diferencias en cuanto a los procesos y las propuestas de prevención según el trabajo es-

²⁶ KAPLAN (1976). Este autor hace mención también a la legislación competente a la mujer tomando la ley 11.317 del año 1924, donde, entre otras cosas, se legisló que las mujeres no podían trabajar más de 8 horas por día o 48 horas semanales, se prohibía el trabajo femenino nocturno, se prohibía trabajar en determinadas tareas, se legisló la cuestión de la maternidad, etcétera. El trabajo femenino desde la perspectiva de fuentes médicas fue estudiado por NARI, M. (2004), *El feminismo frente a la cuestión de la mujer en las primeras décadas del siglo XIX*. En SURIANO, J. (comp.), *La cuestión social en Argentina 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 277-299. Mirta Lobato, por su parte, esboza lineamientos interesantes sobre trabajo femenino, en LOBATO, M. (2004), *Entre la protección y la exclusión: Discurso maternal y protección de la mujer obrera, Argentina 1890-1934*. En SURIANO, J. (comp.), *La cuestión social en Argentina 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 245-273. Véase también RAMACCIOTTI, K. (2005), *Las trabajadoras en la mira estatal: Propuestas de reforma de la Caja de Maternidad (1934-1955)*, *Trabajos y Comunicaciones*, 2º época, 30-31.

pecífico de cada uno, dado que eran distintas las necesidades de los peones con respecto de las de los maestros de oficio, y también respecto de las de todos los grupos intermedios entre estos dos.

Más allá del halo humanitario que se buscó dar a las explicaciones sobre los accidentes laborales y la necesidad de prevenirlos, también fue muy clara la búsqueda de explicaciones económicas para justificar la intervención de la medicina del trabajo dentro de las fábricas. En este sentido, se tomaron distintos datos de otros países, sobre todo Estados Unidos e Inglaterra, para explicar que la seguridad era una buena inversión de capital para los patrones, ya que los costos de los accidentes directos — como la indemnización, el cambio de obrero, entre otros— y los costos invisibles — como la pérdida de producción o la destrucción del material— podían ser altísimos y reducir las tasas de rentabilidad²⁷.

En las discusiones en torno a los accidentes de trabajo y la seguridad industrial podemos hallar entonces mezclados diversos niveles de análisis: la integridad física y psíquica del obrero, la necesidad de tener obreros capaces de llevar a cabo ciertas tareas, el cuidado de las maquinarias, las consecuencias económicas que los accidentes laborales implicaban para los patrones. Por último se consideraban la moralidad y la legalidad referidas a este asunto, de los patrones de bregar por sus obreros y de brindarles todas las condiciones necesarias para llevar adelante su labor, y de los empleados de cuidar de sí mismos, de sus familias y de los intereses de los patrones²⁸.

Prevención

En el ámbito de la seguridad industrial se consideraba que dentro de la organización administrativa sanitaria del Estado y en las empresas, los médicos debían desempeñar una función preponderante para proteger la salud en los lugares de trabajo. El estudio del ambiente industrial y la adaptación de éste al obrero para evitar la monotonía y la fatiga constituyeron el objeto fundamental dentro del campo de la ciencia del trabajo y la psicotecnia. El objeto comprendía la sincronización del trabajo, su racionalización, el estudio de las circunstancias que lo rodean, la jornada laboral, la remuneración, el estímulo del trabajo, teniendo presente para todo esto al hombre con sus características psíquicas y fisiológicas.

Tanto la medicina como la ingeniería proveyeron mecanismos para prevenir accidentes en el lugar de trabajo. La prevención debía realizarse sobre las máquinas y

²⁷ Para ampliar más sobre accidentes laborales y la relación entre la productividad y los accidentes, véase MARTÍNEZ-PÉREZ, J. (1994), La organización científica del trabajo y las estrategias médicas de seguridad laboral en España (1922-1936), *Dynamis*, 14, pp. 131-158.

²⁸ Gran parte de los escritos de Kaplan que describen cuestiones como los accidentes de trabajo y los enfermedades laborales son acompañados por la descripción de leyes y decretos vinculados a estas temáticas, especialmente la Ley 9.688 de 1915.

también respecto de los obreros. Para la parte técnica, como ya dijimos, se aprovecharon los avances de la ingeniería. Para cuidar al hombre surgieron distintas disciplinas, por ejemplo ergología. La combinación de la Medicina del Trabajo con la propaganda y la educación profesional permitieron lograr un abordaje más completo sobre el tema, entendiendo que era preciso cooptar la atención de los empleados, que se interesaran por esta cuestión más allá de la obligatoriedad, para convencerlos de poner en práctica estas medidas. La educación sanitaria debía ser completa, e incluir desde aspectos de la propia higiene personal hasta las medidas especializadas para cada labor.

A partir de la línea de pensamiento de Kaplan, toda la medicina del trabajo se abocó fuertemente a la cuestión psicológica, que se constituyó tema de debate en congresos internacionales y nacionales con el objetivo de reflexionar respecto del psiquismo del obrero. Siguiendo con esta lógica, se plantearon entonces diversos métodos psicológicos de prevención de accidentes: psicotécnicos y educativos. La psicología aplicada tenía por objeto el uso de los principios psicológicos para fines prácticos. Los métodos psicotécnicos consistían en explorar el grado de desarrollo de las distintas aptitudes físicas y psíquicas. Con el transcurso del tiempo fueron extendiéndose en los distintos sectores económicos de nuestro país, acorde con el avance de la ciencia del trabajo. Por medio de la orientación y selección profesional se buscó impedir el desempeño de oficios peligrosos por parte de personas que, o bien podían convertirse en víctimas de sí mismos o causar daños a quienes los rodeaban. Estos métodos de selección fueron impuestos a los obreros y tuvieron, para el sector industrial, la misma calidad selectiva que el examen médico de ingreso²⁹.

Los métodos educativos fueron utilizados por la industria para proporcionar un «elemento de autodefensa» derivado de la elevación de su nivel cultural. La prevención debía basarse en la educación sanitaria. Lo que se buscaba era establecer movimientos sin la intervención de la voluntad, es decir, la adquisición de las capacidades de modo tal que pudieran automatizarse. En relación con este proceso, fue más sencillo entonces trabajar con aprendices que con hombres de oficio, que debían olvidarse de los malos hábitos. Como ejemplo de esta diferenciación entre los obreros (que se repite en la bibliografía sobre el tema), encontramos en la leyenda de un cartel de propaganda de prevención «La confianza mata al hombre. Los viejos en el oficio menosprecian las precauciones. No las precisan para llegar a este triste fin», con un dibujo que muestra un hombre maduro trabajando con una sierra eléctrica y otro dibujo que muestra una mano que le faltan dos dedos³⁰.

La utilización de carteles como medio educativo dentro de las fábricas fue, por lo general, la herramienta más común, principalmente debido a su bajo costo. La idea principal fue mantener a los carteles «en positivo», apuntando a las posibilidades

²⁹ KAPLAN (1958).

³⁰ BOCCIA (1958).

de los obreros y buscando que el proceso de aprendizaje permita «hacer consciente lo inconsciente»³¹. El ejemplo anterior nos permite cuestionar la idea de mantener este tipo de carteles «en positivo», dado que en este caso se puso a un obrero con años de experiencia como mal ejemplo a seguir, haciendo una diferencia por su edad y, quizás, en cierto punto, hasta se lo estigmatizaba. Podemos pensar que el fin principal era cuidar a los jóvenes, que eran los destinados de llevar adelante el proceso de industrialización³².

La propuesta educativa de Kaplan consideraba que no era beneficioso hablarle al obrero de algo que le resultara ajeno, como mostrarle datos estadísticos, pero que era preciso tener cuidados para no generar una «neurosis de angustia» e imposibilidad en el trabajador, por lo que era necesario realizar este proceso con un máximo de prudencia. No podemos dejar de marcar el uso del léxico psicológico de matiz psicoanalítico en el discurso de Kaplan para explicar fenómenos del ámbito laboral, así como toda una preocupación por el psiquismo del trabajador en causas y consecuencias.

La metodología utilizada dentro de la fábrica fue un tema de amplio debate. La educación sanitaria tuvo como respuesta duras críticas por el uso y el contenido de los carteles. Florencio Escardó fue uno de los representantes de estas críticas, dado que consideraba que los carteles, más que educar la conciencia, provocaban neurosis; es decir, se preocupó por las consecuencias de tipo emocional de esta propuesta educativa. Consideraba que la propaganda debía presentar las soluciones a las enfermedades, y criticaba entonces la iniciativa estatal con respecto a la prevención. Estas críticas encontraron respuestas por parte del oficialismo, que justificaba que el impacto de «alarma» que generaban los carteles era parte de una estrategia más amplia³³.

El sistema educativo laboral propuesto por Kaplan se desarrollaba en grupos pequeños, días antes de empezar a trabajar. Se tenían en cuenta el factor de peligrosidad, la especificidad relativa de los peligros y la inexperiencia laboral. Dentro de las actividades propuestas se invitaba a los obreros a realizar algunos movimientos, se les mostraban láminas con errores en los trabajos y se les pedía que los marcaran; por último, se les mostraban diferentes elementos que podían usar a modo de prevención dependiendo del puesto que fueran a ocupar, como el uso de zapatos, antiparras, mangas de materiales resistentes, guantes, el tipo de ropa específica, etc. Aún no tenemos conocimiento respecto de si todas estas propuestas teóricas se aplicaron en la práctica fabril o de qué manera se llevaron a cabo. Como ya mencionamos, el trabajo con cada grupo dentro de la fábrica debía ser muy específico. Se describe la situación de los peones, personal no especializado, como los que más accidentes sufrían y por lo tanto el grupo con el que era necesario trabajar más. Entonces, po-

³¹ KAPLAN (1943).

³² RAMACCIOTTI (2009).

³³ RAMACCIOTTI (2009).

demos decir que la psicotecnia aplicada al sujeto consistía en buscar la acomodación del hombre al trabajo. Pero también se estimuló el perfeccionamiento de los métodos de orientación y selección profesional y su aplicación práctica dentro de la rama psicológica denominada psicotecnia. Los estudios psicotécnicos debían ser efectuados antes del ingreso al taller; en forma previa a comenzar una tarea distinta para adaptarse a nuevos oficios; repetidamente a lo largo del tiempo cuando la actividad era peligrosa y existía la posibilidad que sus aptitudes hubieran disminuido de grado debido a fatiga o deficiencias orgánicas. La orientación y la selección profesional otorgaban al individuo la posibilidad de ocupar el oficio para el cual tenía condiciones. Así fue como se teorizó sobre las aptitudes del obrero y el modo científico de medirlas. Este autopoicionamiento profesional al interior de las fábricas puede ser visto como un mecanismo de ampliar los horizontes laborales y profesionales.

Se razonaba que uno «nace» con ciertas aptitudes, aunque con el tiempo algunas se desarrollen y otras no; por lo tanto, la adaptación de los hombres a las profesiones no era sólo un problema de aprendizaje. Por esto se utilizó la profesiografía, un conjunto de métodos analíticos destinados a conocer a fondo la estructura de cada una de las profesiones. Las aptitudes que se debían estudiar en relación con el trabajo eran: físicas (índice de robustez), psicofísicas (visuales, auditivas, equilibrio, destrezas), psicológicas (atención, memoria, aptitudes superiores de inteligencia general, inteligencia prácticas, sentido espacial e inteligencia técnica).

Se consideraba que las aptitudes psíquicas y fisiológicas tenían tres componentes: disposición natural congénita, diferenciación individual y rendimiento. Para el examen de las aptitudes se utilizaban cuestionarios o tests. El cuestionario —que constaba de una serie de preguntas escritas— fue considerado un método subjetivo. La interpretación que se hacía de las respuestas era subjetiva, ya que dependía de la «buena fe» de quien las analizaba. Los diversos tests —método que pretendía la objetividad— medían las diferencias en cada sujeto en relación con los demás. Se creía que sus resultados eran más objetivos, ya que no dependían de la interpretación de otro individuo usando unidades comunes de medidas. Determinaban lo que el individuo era capaz de hacer, permitían mensurar sus aptitudes. Se elaboraban a través de numerosos ensayos y por medio de ellos se calculaba la misma aptitud en numerosos sujetos. Por comparación de resultados individuales de escalas estándar se diagnosticaba la posesión de la aptitud y su grado de desarrollo. Esto permitía realizar un pronóstico respecto de cómo se comportaría cada sujeto frente a una actividad. Para que un test fuera reconocido como correcto y se lo pudiera utilizar con carácter científico, debía tener ciertas características, como por ejemplo, ser resuelto por el 75% de aquellos sobre quienes se aplicaba, ser de fácil manejo, ser interesantes, ser objetivos, ser desconocidos por los experimentados, cortos, estandarizados y ser sometidos a control estadístico, para lo cual se crearon escalas por medio de procesos psicoestadísticos asentados en bases matemáticas. Los tests que se aplicaron en

las fábricas pueden distinguirse como psicológicos (de aptitudes y de inteligencia) y ergológicos. En el caso de la selección profesional, los tests necesarios fueron de aptitudes sensoriales, aptitudes físico-fisiológicas, de habilidad manual, de inteligencia práctica, de inteligencia abstracta. A través de los tests ergológicos, la psicotecnia hizo su aporte humanitario, al seleccionar obreros aptos para cada tarea, y por estar dirigidos a prevenir accidentes. Como señaló Kaplan:

En la actualidad, de los métodos utilizados por la psicotecnia, la selección y la orientación profesionales, es indudablemente la selección la más frecuentemente empleada en la práctica. Con el transcurrir del tiempo, se conseguirá que cada hombre desempeñe la profesión adecuada a sus condiciones naturales, mediante la universalización de la Orientación Profesional. Solamente entonces habrá alcanzado definitivamente su meta, esa nueva ciencia que constituye la Psicotecnia³⁴.

De esta descripción de los diversos trabajos llevados a cabo dentro de ámbito de la fábrica, podemos inferir el perfil puramente psicológico de los tests y demás procedimientos. Desde una concepción biologicista de los procesos psíquicos, considerando que las características fisiológicas y psíquicas de los individuos eran en su mayoría «heredadas y congénitas», se creyó posible medir a ese obrero, cuantificar sus aptitudes o la carencia de ellas, y elegir a los más aptos para cada oficio, con el objetivo de cuidar el devenir de la industria. Queremos destacar, de las ideas expuestas, dos cuestiones principales. La primera es la posibilidad de detectar en el discurso médico, que hace uso de su ciencia y de las matemáticas para explicar fenómenos psíquicos y cómo van irrumpiendo conceptos psicológicos de corte psicoanalítico (como hacer inconsciente lo consciente). Por otro lado, es importante detectar el lugar que va ocupando la psicología en la comprensión de los fenómenos humanos, y la necesidad de incorporar el psiquismo en las explicaciones científicas sobre el hombre. La práctica dentro de las fábricas de la psicotecnia y lo que se expresa en Kaplan como su «fase superior», la orientación profesional, fue un primer paso y un molde para lo que hoy entendemos como psicología laboral y selección de personal, por lo que consideramos importante repensar los tests que se utilizaban habitualmente, desde su cuestión práctica, pero sobre todo desde sus bases teóricas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Tomar la figura de Kaplan nos permite empezar un camino que consideramos poco desarrollado en nuestro país y necesario de investigación de aquellos personajes

³⁴ KAPLAN (1958), p. 20.

que participaron en el desarrollo de las disciplinas científicas vinculadas con el psicoanálisis antes, durante y después del peronismo, para así, a través de su trayectoria, sus aportes teóricos y su participación política, poder complejizar la formación del mundo «psico» en este período y los cortes y continuidades con otros momentos teóricos epistémicos y políticos. El desarrollo de las obras de Kaplan esbozado en este artículo permite ver el lugar relevante que fue ocupando la psicología en diversos ámbitos, como el académico y el fabril, en un contexto político argentino que promovía todos los aportes posibles para el devenir de la industrialización. La preocupación por la cuestión industrial se llevó adelante de manera holística, y de este modo se fueron vinculando saberes y personajes de diversos ámbitos como las ciencias médicas, la política y la economía. La participación estatal en desarrollo de la industria exigió el cruce de estos saberes; en algunas ocasiones bajo las ideas de crear un ambiente de trabajo más humanitario y respetar los derechos de los trabajadores, y otras veces, cuidando a los jóvenes obreros por el hecho de que constituían el futuro de la industrialización, resguardando las industrias, previniendo posibles gastos y velando por un mejor desempeño de ellas.

Este trabajo de carácter preliminar busca ser un disparador para futuras investigaciones que tengan en cuenta esta figura en la discusión con la bibliografía existente sobre esta temática y complejizar el contexto de análisis. Por último, nos interesa seguir pensando la continuidad del peronismo a través de estas segundas líneas de liderazgo. En el caso de Juan Kaplan, partimos de la hipótesis que su continuidad pudo verse beneficiada por el fuerte vínculo con el ámbito industrial y su saber como profesional.

FUENTES

- BOCCIA, D. (1952), *Medicina del Trabajo. Aspecto fisiobiotipológico y fisiobiopatológico higiénico y medicosocial*, Buenos Aires, Hachette.
- KAPLAN, J. (1943a), Accidentes del trabajo función de la psicotecnia en su prevención. *Boletín del Museo Social Argentino, año XXXI*. Archivo Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1943b), “La Psicotecnia en la prevención de accidentes”, en *Anales de la I Convención de los Médicos de la Industria*. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1948), Historia de la Orientación y Selección Profesional en la República Argentina, en *Trabajos de Adscripción Escuela de Medicina*. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires
- _____ (1949), Trabajo en Condiciones Insalubres. Trabajo del 2º Año de Adscripción a la Cátedra de Higiene y Medicina Social. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires

- _____ (1952), *Títulos, antecedentes y trabajos*. Presentado al Concurso de Profesor Adjunto de Higiene y Medicina Social. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires
- _____ (1953), *Títulos, antecedentes y trabajos*. Presentado al Concurso de Profesor Adjunto de Higiene y Medicina Social. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1954), Ausentismo obrero y enfermedades gastrointestinales. *La Semana Médica*, Año LXI, N° 2169. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1958), La prevención de los accidentes de trabajo, Tesis de Profesorado. Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1958), *Títulos, antecedentes y trabajos*. Presentado al Concurso de Profesor Adjunto de Higiene y Medicina Social. Archivo Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires.
- _____ (1976), *Medicina del Trabajo*, Buenos Aires, El Ateneo, Archivo Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Buenos Aires.

Ley Universitaria Nacional 13031 sancionada el 9 de Octubre de 1947 por el PEN.

Perón, Juan Domingo. Discurso del 30-V-1947. En *Doctrina Peronista*. Subsecretaría de Informaciones. Presidencia de la Nación.

Recibido: 6 enero 2011

Aceptado: 1 julio 2011